

la tortuga ecuestre

Director: Gustavo Armijos

García Naranjo 673 - Lima 13 - Perú

Año XXVII

Lima, Febrero del 2000

Nº 178

JUAN RAMON CARRASCO

TEATRO CARNE

Es la sutileza como quien acaricia un sueño y en su diáfana presencia se va apoderando de todas las visiones de la historia de cada uno de nuestros instintos. Observador vigilante de nuestros defectos, autodestrucciones y nuestra alma empobrecida.

Es así que frente a estos rigores tomo posesión de la intensidad y la pasión que si no fuesen por esta criatura (la carne) jamás tomaríamos prestada una situación geográfica para hacernos cargo de la construcción de un drama.

Nos apoyamos dícese de la aventura a cortejar a nuestra bien amada belleza de todas las cosas en su eterna fragancia. LIBERTAD.

UNMSM-CEDOC

**DISCULPEN, POR NO QUERER VER - M, TODAVIA:
DESQUICIADO**

Las estrellas se han suicidado aquí en la tierra.
Mientras el sol
Le brindaba un poco de calor con su haz.
En este día
Porque es hoy
Muchos vientos fríos
Que se llevan nuestras palabras a quién sabe dónde
A quién del universo, a qué lado del rincón donde rebotan los ecos
Y el hombre, ajeno y cómplice de este quién sabe
Se conduce,
Cada vez más, y más lejos, más, más, más
Más cada vez
Con suave y dulce perfil de las sombras, los reflejos,
Los colores y de las profundidades! Sí!
Más hondas de las formas
Viéndose cara a cara con mis ojos

Que divagan deslumbrados por sus perfiles
Estuvimos con los vigilantes del cementerio de piedras
Increíblemente, fantásticamente
Piedras, piedras, piedras,
Viéndolos.

Los querubines ancestraban
Las mazorcas, las cortezas, los charcos
Donde uno se lavaba la cara
Y a qué decir, también las veía.
Donde está, están. El camino
De qué costado de su balde
De aquellas gotas iluminadas
Que alguna vez fueron pedazos de aquí. Rocío.
En malahierba fúnebre.
Y los pies de al lado a dónde irán?

Dentro de aquel, aquella, aquello del pistilo qué fue?

Seré algún iluminado de aquel brillo

O de las alas de los pájaros que algún día punzaré

Sobre su alma.

Algún día las piedras morirán?

Vengan mientras estén con vida a cualquier parte del mundo

Mientras estén con sus sis y sus nos.

!Vengan a este grande mundo!

Necesita de su aliento, de su gente, de su mente de su! ya!

Piel del mundo.

Siempre eleven muy en alto la cabeza

Para observar la circunferencia del mundo aquí

Donde vienen a darse un beso las nubes

Al pie de sus inquebrantables formas.

Y al gato,
Se le ha sumergido el alma en el hueso
Por querer lo querido, porque este es el poema del que
Quisiéramos haber sido, algún día remoto del que fue
Del gato que quiso querer, espaciándose en lo querido
Que algún día su alma vio a través de ese hueso. Su hueso
Tic, tac, tic, tac, tic, tac. Clock. De su hombre
En la propia alma de su hueso que feneció, meditabundo,
De querer del que quiero ahora reconocer como hueso
Humano compartido.
Quiero saber parte de mi destrucción y llegar al final del mundo

Donde auscultan el sonido de las campanas en virtud de los
Recién nacidos.

Mi vista se opaca cada vez el compás del ruiseñor tuerto
Que alando se concentra tímidamente en algún pedazo de la cruz
Finita

Se cae cuando la arena se precipita en la tilde

Logrando un redoble avasallador y perverso

Humeante de olvidos.

He logrado ceñirme en las aves, los peces, los in. De todos.

Árboles, piedras, pedazos recónditos. Una flor.

Casas, mercados, presas, pollo, pescado, res, puerco;

Sobre lo que eres tú, amigo. Silencio, sonido y anda vete

Y un sin fin de diagnósticos. Arremétete en lo perturbable

De aquella melodía floydiana, balzaciana concentrada. Viaja. ¡ja!

Siendo un trozo de imagen celular e infinita. Potable de bien.

Evolucionando para ir al mar, no a la costa sino al barco

Levantando de mirada fluyente y de vitalidad; voluntad y traspies.

Vive en tus zapatos. Anda, ve. Y de resultas tropiezas en tu estómago

En tu ángulo y tu angustia, vaivén imperturbable, y ser y estar

!My Heart Good. And my Spirit. Váyase en la edad tiempal.

Oceánica: tren, camión, bote, bus, miedos, sentidos al parecer

Y, ya!

Cierra la puerta, estoy aquí

Mira, date, y; tú, pulmón, riñón, soul. Di.

Y vuelve sobre tu atrayente ja. Imperturbable

!Desquíciate!

Hay mucho de diferente en el capricho de las olas, durante ayer.

Jubileco, longevo, amigo de las pasiones del otro lado de la

Humedad de mi índice comprobando el viento del sur y su

Neblina más clouds del immaculado sol.

Ábreme la puerta. Apodérate del otro lado

¿Y si la gente dejara de moverse... ? ¿Dónde te ocultarías?

¿Sobre los extremos?

Estamos de acuerdo!

Bien hecho.

CORRESPONDENCIA DE UN RECIEN PARTIDO

El humo se disipa y acoge a la nostalgia en su espiral fantástica, apoyándose costernado en el hombro del viento. Para meditativo y observa sobre que nube viajara para encontrarse nuevamente, y cae en una gota atrayente. Anda en cada mirada: Plateros, Procuradores, Regocijo, etc, en este Cuzco compacto, como papel arrugado que en el vértice ocupa una señal hacia la circunferencia fronteriza y comprometida de la tierra. Comprometida se escabulle y solaza, muerde un trozo de la noche, arrancándole un pedazo a la carne de nuestra significante existencia.

Una cruz destrozante, al caer, rompióse los pelos y escupióse en la cara, se marchita, volviéndose transparente y cada vez más altamente peligrosa, pudriéndose en el corazón de una madre exquisitamente sentada por horas, días, meses, años; ella, en su infinita presencia mira, y a cada impactante movimiento desmorona el tiempo.

La distancia aterrorizada se sumerge en el más estrecho cautiverio de una melodía del SYD, estrellándose estrelladamente con una estrella de tótem, divaga, y en sus sueños enredadizos intenta por momentos deslizarse en una lágrima de algún duende ciego, que ve más allá de su alma: Feliz danzante en uno de los espirales de una sonrisa babosa por júbilo de su pena, de más atrás realmente. ¡Oyen! ¡Oyen! ¡Oyen! De estar cerca en mis ojos, en mis caminos y en la brisa de cada nombre y en el coro estridente de todos los vientos de todo los gritos por adentro estallando; un mundo incierto por conocer, fascinante a cada contacto de cada palabra de un cada, de un ¡Y, Hermano!.

365 al cubo quedando como resultado el cultivo de nuestro arte. Hoy el teatro de nuestra carne.

JUAN RAMON CARRASCO (JUANJUI 1969)
TEATRISTA Y POETA

Hecho el Depósito Legal